

# MISEREOR

## CAMPAÑA DE CUARESMA 2017

### TEXTO BASE

#### PREFACIO

#### "EL MUNDO ESTÁ LLENO DE BUENAS IDEAS. ¡DÉJALAS CRECER!"

¡África llena de buenas ideas! ¿Es ésta nuestra imagen de África? O cuando pensamos en ella recordamos más bien sus 5 conocidas calamidades: crisis, guerras, catástrofes, enfermedades, corrupción. ¿Vienen quizás a nuestro pensamiento sus típicos animales salvajes (elefantes, rinocerontes, búfalos, leones, leopardos)? ¿O más bien las 4 "D": democratización, diversificación, descentralización, dinamismo?

En el Libro del Profeta Isaías Dios le dice a su pueblo desanimado, desarraigado y sin ilusiones: "Pues bien, he aquí que hago algo nuevo, ya está en marcha, ¿no lo reconocéis? (Is 43,19). Exactamente lo mismo podría decir un campesino o campesina de Burkina Faso, país en el cual se centra la Campaña de Cuaresma de este año.

África merece una nueva mirada y vale la pena hacerlo. Especialmente Burkina Faso, foco de nuestra atención en la Campaña 2017. Burkina Faso pertenece al grupo de los diez países más pobres de la tierra. Tiene, sin embargo, una sociedad civil muy vital, que tras un largo y autoritario régimen político y el intento de un golpe militar, consiguió imponer elecciones democráticas y ahora procura y espera lograr un mejoramiento general de las condiciones de vida. Cuenta con una población que con mucha fuerza e inagotable creatividad busca soluciones para sus problemas diarios, soluciones que a veces sorprenden incluso a los investigadores agrícolas.

Burkina Faso es un país con un nombre muy significativo: "el país de las personas derechas". Cordialmente le invitamos a conocerlas. Como todas las personas, necesitan de apoyo y solidaridad. Como todos los seres humanos tienen necesidades pero también fortalezas. Y esto lo saben muy bien los pobladores de la zona del Sahel, a la cual pertenecen grandes partes de Burkina Faso. La teóloga Anne Bátrice Faye supone, que justamente la experiencia de su indigencia los convierte en personas generosas, solidarias y orientadas a la comunidad. Conocen las situaciones, en las que necesitan de otros, y saben qué es lo que pueden dar a otros. Así es que se da, en medio de una vida sencilla, una gran riqueza de relaciones humanas.

Más allá del "afropesimismo" (África es un continente perdido. No tiene futuro) y del ingenuo "afrooptimismo" ("El futuro del mundo está en África), nosotros abogamos por una mirada realista a este "espacio abierto, libre, no restringido por nada, sin obstáculos" (R. Kapuscinsky), que llamamos África. En su discurso ante la fracción parlamentaria del CDU/CSU, con motivo del Congreso sobre África el 16.3.16, Horst Köhler dijo: "Necesitamos una nueva forma de mirar África, sin prejuicios, una nueva forma de hablar sobre ella, libre de eurocentrismo, una actitud de curiosidad y franqueza ante nuestro continente vecino, con su diversidad y sus contradicciones, con sus posibilidades y desafíos".

Dicha mirada muestra claramente, que no existe una solución para los muchos interrogantes. Son necesarios muchos enfoques, intentos e investigaciones, tanto teóricos como prácticos. No podrán evitarse malentendidos y errores. En el presente documento se presentan algunas iniciativas de solución y acción, que ponemos a discusión.

Según Anne Beatrice Faye, los africanos y africanas son "Hijos de la medianoche". "Nacidos en la medianoche, los Estados africanos deben atravesar la oscura fase nocturna hasta poder ver una nueva aurora en el horizonte" (Moerschbacher).

El tiempo de cuaresma 2017 debe convertirse para nosotros —junto con los pobladores de Burkina Faso— en un viaje de descubrimiento tal. Le invitamos a participar.

Pirmin Spiegel, Director General de MISEREOR

**Es mejor ver de una vez una cosa, que oír cien veces sobre ella. En África hay pobreza y muchos otros problemas, pero no hay que olvidar, que los africanos quieren desarrollarse. Hay gente que trabaja muy duramente por hacerlo. También hay que informar sobre estos aspectos y no sólo sobre guerras y otros problemas.**  
*Djeni Lekoun, Responsable de la campaña en DIOBASS.*

**VER**

## **BURKINA FASO: PANORAMA GENERAL**

**Régimen político/Forma de gobierno:** República

**Jefe de Estado/Presidente:** Roch Marc Christian KABORE

**Feriado nacional:** 11 de diciembre / Día de la independencia

**Moneda:** Franc CFA (XOF), 1 EUR = rd. 656 XOF

**Idiomas:** francés (idioma oficial) y lenguas de diferentes grupos de población

**Superficie:** 274 200 Km<sup>2</sup>

**Capital:** Ouagadougou

**Religiones:** El islam es la religión más difundida. Existe también una minoría católica de mucha influencia. Las diferentes religiones nativas siguen estando presentes.

**Número de habitantes:** alrededor de 19 millones

**Distribución por edad:** Aproximadamente la mitad de la población es menor de 17 años

**Crecimiento de la población:** 3%.

**Índice de desarrollo humano (IDH):** 0,402; Lugar 183 en una escala de 188 países (Alemania:= 0,916; Lugar 6)

**Principales productos de exportación:** oro y algodón

**Relaciones económicas burkino-alemanas:** de poca consideración En el año 2014 Burkina Faso ocupaba el lugar 149 en cuanto a volumen de comercio exterior con Alemania.

**Trabajo de MISEREOR:** Desde hace más de 50 años, MISEREOR apoya proyectos en Burkina Faso (hasta 1984 llamado Alto Volta). Actualmente los temas centrales de promoción son suministro de agua, seguridad alimentaria y prevención de la violencia. Sostenibilidad ecológica y participación ciudadana son temas transversales, es decir presentes en los diferentes sectores de trabajo, en la cooperación con contrapartes de Burkina Faso.

*Fuentes:*

*Instituto Nacional de Estadística y Demografía de Burkina Faso (INSD), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Ministerio de Relaciones exteriores*

*Observación:* Las estadísticas con que se cuenta son muy diferentes, no exactas y desactualizadas. Para este documento se han utilizado estadísticas relativamente aceptadas, actualizadas y oficiales. Se trata de datos e informaciones de las últimas publicaciones de las entidades mencionadas. En cuanto a las religiones se ha prescindido intencionalmente de números, porque las divergencias son muy grandes y una clasificación cualitativa parece más adecuada.

## **BURKINA FASO: "EL PAÍS DE LOS HOMBRES DERECHOS"**

En muchos sentidos Burkina Faso presenta aspectos muy variados. El país está ubicado en África occidental, logró su independencia en 1960, es uno de los países más pobres del mundo y hasta 1984 se llamaba Alto Volta.

El cambio de nombre es una clara expresión de la creatividad y vitalidad de un pueblo que busca soluciones para sus problemas.

El nombre Burkina Faso es una combinación resultante de dos lenguas nativas: Moore y Dioula. En moore Burkina significa: derecho, íntegro. Faso quiere decir: patria de los padres, madre patria, terruño. Consecuentemente se puede traducir el nombre como Patria de las personas íntegras.

Interesante es también cómo los ciudadanos y ciudadanas del país se designan a sí mismos: Burkinabè. La terminación "è" es invariable, se trate de hombre o mujer, singular o plural. Esa terminación proviene de otra lengua nativa: ffulde, en la cual 'è' significa pertenencia.

En Burkina Faso la cultura ocupa y mantiene desde hace largo tiempo un lugar de gran importancia. A nivel cultural goza cada vez de mayor significación y reconocimiento, tanto a nivel nacional como internacional. Dos eventos culturales que se realizan alternadamente muestran claramente la atracción del país en tal área: por un lado el festival panafricano de cine y televisión FESCAPO, que tiene lugar como bienal en la Capital Ouagadougou; por el otro la Semana Nacional de la Cultura (SNC), que se celebra en la segunda ciudad más grande del país: Bobo Dioulasso.

En Burkina Faso la cultura se emplea en forma constante y consecuente para “abrir” la mente, refrescar las ideas, promover un sentimiento de pertenencia por encima de los diferentes grupos o tribus y posibilitar una convivencia pacífica.

En el tiempo post-colonial se tuvo bastante éxito en desarrollar y difundir una cultura de acción. La cultura no es entendida como un simbolismo abstracto e inalterable. Se trata de una acción política. Implica un reflexionar constante y dinámico tanto sobre preservación como sobre renovación. Cultura es sinónimo de un espíritu creativo consciente de la tradición.

En el último tiempo esta forma de entender la cultura ha provocado repetidamente fuertes movimientos de protestas y cambios políticos profundos. El papel de los artistas e intelectuales en huelgas, levantamientos populares y golpes de gobierno, así como en la democratización y promoción de los derechos humanos en Burkina Faso no puede elogiarse lo suficiente.

Por otra parte, esta interpretación de la cultura ha llevado a que se fortalezca la idea del propio esfuerzo en todos los grupos sociales de Burkina Faso. Esto explica por qué los campesinos y campesinas toman el destino en sus propias manos, humilde y decididamente. No esperan que las soluciones a sus diversos problemas caigan del cielo. Saben y muestran que las respuestas a los desafíos que enfrentan pueden y deben provenir de sus propios músculos y cerebros. La solidaridad que esperan de sus congéneres comprende por tanto dos aspectos: que no los obstaculicen en su propia solución de los problemas y que los escuchen.

**"Sin duda tenemos una actitud favorable respecto a toda ayuda que nos ayude a desistir de la ayuda Thomas Sankara, Presidente de Burkina Faso 1983-1987, en un discurso en la ONU el 4.10.1984)**

La activa sociedad civil de Burkina Faso contribuyó decididamente a que el 29 de noviembre de 2015 se realizaran elecciones presidenciales, en las cuales el político de la oposición y antiguo ministro de gobierno Roch Marc Kaboré fue elegido presidente con el 53,49 % de los votos. Correspondientemente altas son ahora las expectativas respecto al nuevo gobierno.

**"Mi país Burkina Faso es el país de los hombres íntegros". En él viven muchos grupos de población diferentes. Es un país en el cual la mayoría de las personas vive de la agricultura y cultiva sorgo, mijo y algodón".  
Salam Sawadogo, campesino de Gambre Sale**

## PROYECTOS APOYADOS POR MISEREOR EN BURKINA FASO

La situación en Burkina Faso constituye un desafío, tanto para los habitantes locales como también para nosotros. Los *burnkinabé* deben actuar. Antes de que comencemos a reflexionar sobre qué podríamos y deberíamos hacer, y antes de que entren en juego nuestras responsabilidades, ideas y enfoques de solución, debemos primeramente considerar lo que nuestras contrapartes realizan por sí mismas. ¿Cómo actúan ante su situación de pobreza, hambre y carencias educativas? ¿Cómo manejan sus recursos, sus conocimientos y sus posibilidades y hacia dónde encaminan su desarrollo?

Esto podremos percibirlo en la descripción del trabajo de nuestras dos contrapartes, DIOBASS y PASMEP. Dirigiremos nuestra mirada a las iniciativas en Burkina Faso, inspirándonos en el lema de la Acción de Cuaresma: “El mundo está lleno de buenas ideas. ¡Déjalas crecer!”.

## HACER USO DE LA CREATIVIDAD PARA ENCONTRAR NUEVOS MÉTODOS EN LA AGRICULTURA

### Proyecto de DIOBASS, contraparte de Misereor en Burkina Faso

*Desde 1990, DIOBASS apoya los grupos campesinos en sus acciones de investigación para buscar soluciones locales a sus problemas, así como usar plenamente sus potenciales desaprovechados. Para ello no sólo recurren a conocimientos ancestrales. Más bien, con el apoyo de DIOBASS han emprendido un proceso de aprendizaje conjunto, que incluye realizar experimentos compartidos y desarrollar nuevas soluciones, las cuales son divulgadas por los propios participantes.*

“Nuestras gallinas y nuestras pintadas (gallinas de Guinea) enfermaban continuamente y muchas morían”, recuerda Salamata Ouédraogo. Esta mujer de 53 años conversa con nosotros en el patio de su pequeña granja en las afueras de Toeghin, una aldea de Burkina Faso. Es madre de seis niños y viuda desde hace algunos años, por lo cual la muerte de cada uno de sus animales constituía una pequeña catástrofe. Aproximadamente el 80 por ciento de los habitantes de Burkina Faso vive de la agricultura y la crianza de animales. La cría de gallinas y pintadas es tarea de las mujeres y constituye una importante fuente de ingresos en la vida diaria. Salamata Ouédraogo no podía seguir soportando que se enfermaran sus gallinas y escasearan los huevos, y seguir pagando los precios demasiado altos para el tratamiento de las enfermedades de los animales. Cuando participó en un taller de DIOBASS, la organización contraparte del proyecto de MISEREOR, percibió claramente lo que debía hacer: investigar y desarrollar métodos eficaces para combatir parásitos, diarreas y enfermedades animales.

La organización no gubernamental DIOBASS, con sede en la capital Ouagadougou, fue fundada en 1997 y se dedica justamente a este tema. Uno de sus enfoques consiste en analizar las dificultades y los desafíos dentro de la agricultura, buscar soluciones en el marco de acciones de investigación y finalmente difundir productos exitosos y certificados por el Estado. Para este fin, DIOBASS coopera con organizaciones campesinas en siete de las 13

provincias de Burkina Faso. Según el Secretario General Djibril Koura, es importante que el trabajo no se realice solamente “de arriba hacia abajo”. DIOBASS trabaja con un concepto orientado a la participación y de esta forma transforma a los campesinos y campesinas en actores centrales.

Así también sucedió luego de aquel taller en el cual participó Salamata Ouédraogo en 2001. Cuando se crearon diversos grupos de trabajo, ella supo inmediatamente dónde residía su interés principal: la crianza de animales y primordialmente de gallinas. “En algunas oportunidades solamente lograba criar tres gallinas cada año”, se lamentaba Salamata Ouédraogo, hoy presidenta del grupo de investigación “Wend Manegda” – cuya traducción es “Dios nos protege”. Porque si bien intentaba cuidar lo mejor posible de sus aves, tratar las enfermedades y criar a los polluelos, nunca lo lograba. Y a medida que avanzaba el tiempo, aumentaba su deseo de contar con métodos eficaces contra las enfermedades comunes de las aves.

La cría de aves constituye sólo uno de los temas que ocupan a las organizaciones campesinas. Si bien la agricultura fue anteriormente el sector principal, hoy en día cada vez son más los campesinos que se dedican también a la cría de vacunos. A menudo únicamente cuentan con una o dos reses, que utilizan para los trabajos de campo o que alquilan en parte por una suma de dinero acordada. Pero aquellos que ya han logrado prosperidad y bienestar, pueden permitirse todo un rebaño. Esto puede llegar a ser problemático cuando uno de los animales enferma con la llamada *Bourgoundi Zolgo*, como se denomina la viruela bovina en morée, el idioma más extendido en Burkina Faso.

Encontramos a uno de estos animales enfermos en la aldea de Koungo. El lomo de la res está pelado. Donde antes el pelaje era blanco y brillante, hoy se ven manchas de piel sin pelo. Por fortuna esta enfermedad no es frecuente. Pero cuando se enferma un animal, la pérdida es enorme. Una res grande, saludable y bien alimentada puede aportar hasta 375.000 CFA (571,64 euros) a su dueño. En casos excepcionales puede llegar hasta 600.000 CFA (914,63 euros). Un animal enfermo con la viruela bovina puede alcanzar un máximo de 200.000 CFA (304,87 euros). La enfermedad trae consigo una fuerte pérdida de peso. Y aún peor: es una enfermedad transmisible y, cuando no es tratada, el animal muere.

Para los criadores como Issa Kinde, esto constituye un problema mayúsculo. Kinde vive en Koungo y es el presidente de la asociación “Tege Wende”, representada en tres provincias a través de 33 grupos. Cada uno de los grupos cuenta con 30 a 40 miembros. “No somos empleados públicos”, comenta riendo. Por consiguiente, los animales constituyen una libreta de ahorros y representan seguridad. “Si se enferma algún miembro de mi familia, vendo uno de los animales”. Con lo recaudado se cubren los honorarios del médico y los medicamentos.

Los miembros de “Tege Wende” no estaban dispuestos a seguir aceptando las pérdidas de su ganado, por lo cual el grupo de investigación tomó una decisión: encontrar por sí mismos una solución para el flagelo de la viruela bovina. Una serie de pruebas sistemáticas con cinco plantas distintas, planificadas e implementadas en conjunto con los colaboradores de DIOBASS, mostraron que dos de ellas eran la clave. Junto con los componentes del baobab, las vainas del árbol *neré* (*parkia biglobosa*) son especialmente importantes. Al principio

utilizaron las vainas maduras, sin lograr un resultado significativo. Lo que finalmente surtió efecto fue una observación cuidadosa: “En algún momento mezclamos unas vainas que habían sido picoteadas por los pájaros, pero no totalmente consumidas”, nos explica Kinde. Demoró cuatro años lograr finalmente el éxito.

Kinde comenta que también recibieron recomendaciones de los peulh. Este grupo étnico, extendido por toda África Occidental, vive de la crianza de ganado. DIOBASS facilitó los encuentros y viajes dentro de Burkina Faso. Gracias a ello, los investigadores de Koungo lograron también ampliar sus conocimientos sobre la cría de ganado y la gestión de los pastizales. Ahora no solamente saben cuál es el mejor método para el tratamiento de la viruela bovina, sino también cómo mejorar la higiene de sus cercas y establos. Asimismo, conocen qué árboles es mejor evitar en los pastizales porque facilitan la proliferación de garrapatas, las cuales transmiten la enfermedad. El resultado es un ganado más saludable.

Vincent Ouédraogo nos recibe en su campo, a unos 30 minutos en automóvil de la capital provincial de Yako. Sus tierras se sitúan entre Tinkoaguelga, su lugar de residencia, y la pequeña ciudad de Gomponsom. En su campo, la tierra es blanda y mullida, y los pies se hundían al caminar. En comparación, la superficie que rodea al campo es dura como una piedra. Es difícil imaginar que hace pocos años atrás este campo era igual al primero. “Al principio no teníamos idea de cómo trabajar mejor la tierra”, sostiene risueño este campesino, que posee una hectárea.

Su área de cultivo, que constituye la principal fuente de ingresos para esta familia de ocho miembros, no es grande y por consiguiente debe ser utilizada de la mejor manera posible. “Con la ayuda de DIOBASS he logrado mucho”, dice y mira satisfecho a su alrededor. Por ejemplo, ha cercado su campo con muros bajos de trozos de laterita. Estos cercos, llamados *digetten*, no solamente se ven muy bien, sino que cuentan con la ventaja de impedir que en el caso de lluvias torrenciales la tierra fértil sea arrastrada. Otra técnica que utiliza Vincent Ouédraogo se denomina *zai*. Son pequeñas fosas que se rellenan con abono, mediante lo cual el suelo recupera su fertilidad.

Lo que más lo llena de orgullo son los árboles que crecen en su tierra, aunque hagan que su campo se vea un tanto desaliñado. Pero Ouédraogo plantó intencionalmente árboles baghanga (*pilistigma reticulatum*). “La corteza puede ser utilizada para la construcción de viviendas, y el ganado come sus frutos.” Las hojas son también óptimas para servir de abono a la tierra y además su esposa las utiliza para elaborar salsas. De esta manera, Vincent Ouédraogo logra obtener el máximo beneficio de su hectárea. El plantar árboles tiene además otra ventaja: logra mantener el aspecto de parque, tan típico de la región, que ya ha desaparecido en otros lugares. Al mismo tiempo, se plantan intencionalmente importantes árboles útiles, los cuales ya no crecen por sí solos en la región a causa de la pérdida de nutrientes de la tierra.

Al principio, esta reestructuración de los campos, así como los productos desarrollados, no causan una impresión espectacular. En parte es muy difícil aceptar que los medicamentos como *Tao* y *Sa-Yan* puedan combatir las enfermedades aviares, o que el polvo sea eficaz contra la viruela bovina *Bourgoundi Yolsgo*. La distribución es todavía incipiente. Por ejemplo,

el grupo de investigación “Wend Manegda” vendió solamente un total de 2400 bolsitas de medicamentos en el año 2015. Otros grupos tampoco lograron cifras altas.

Salamata Ouédraogo lo ve de otra manera: “Vendemos los productos. Eso demuestra que son buenos”. El punto decisivo a favor es también la cooperación con el instituto estatal de investigación agrícola INERA (*Institut de l'Environnement et de Recherches Agricoles de Burkina Faso*), el cual ensayó una parte de los productos con un resultado favorable. Por su parte, Salamata Ouédraogo comprueba las bondades de los productos cada mañana cuando alimenta a sus gallinas. Ya no son sólo tres, sino que -dependiendo de la estación- suman hasta 30, y acuden a su llamado en espera de recibir granos de mijo. Ahora tiene más huevos, puede matar gallinas para una fiesta o en caso necesario venderlas.

El hecho de que ella haya investigado con otras mujeres para lograr este producto es un factor que las une. “Wend Manegda” ya ha dispuesto una parte de los ingresos para una cena compartida, la cual tendría un efecto positivo en la comunidad.

Ahora es importante seguir intensificando la interconexión en redes entre los diversos grupos de investigación. Si bien los contactos y el intercambio se llevan a cabo a través de talleres y ferias, esto deberá ampliarse aún más en el futuro. De esta manera será posible lograr una mayor divulgación de los medicamentos y las innovaciones dentro de Burkina Faso. Hasta el momento, los conocimientos reunidos y perfeccionados ya han sido difundidos de diversas maneras a través de DIOBASS. La creación de un banco de datos digital en cooperación con organizaciones de actividades similares es conveniente, sobre todo en lo referente a las sustancias activas de las plantas y árboles investigados, sus interacciones y posibilidades de uso. De esta manera es posible que muchas iniciativas hagan uso de estos conocimientos antiguos y redescubiertos, así como de los nuevos recientemente desarrollados. Al mismo tiempo, esto permitiría una mayor protección de los conocimientos, para que no sean aprovechados, por ejemplo, por las grandes empresas farmacéuticas. Más bien, se trata de beneficiar a los descubridores y, en lo posible, al mayor número de campesinos en África.

Las experiencias de DIOBASS lo demuestran: en Burkina Faso ha sido posible conservar y ampliar los conocimientos de los campesinos de diversas maneras. El requisito más importante es contar con un concepto orientado a la participación. Los participantes deciden por sí mismos qué desean investigar y cómo desean proceder con las series de pruebas. Por esta vía se estimula la confianza en las capacidades propias y se fortalece la cohesión de la población. Paralelamente, se constituye una estrecha relación entre los conocimientos locales y la investigación moderna. La confirmación de ello está en el trabajo conjunto con el instituto estatal de investigación agrícola INERA.

El éxito se ve propiciado además por un enfoque integral. Las actividades no se centran en torno a un solo producto que permita obtener pingües ganancias. Más bien, se trata de luchar contra las causas de las enfermedades del ganado y las aves, de introducir mejores técnicas de cultivo y de optimizar las condiciones para la crianza de animales. Además, es óptimo que estos resultados hayan sido intencionalmente puestos a disposición de los campesinos con escasos recursos financieros.



Esto resulta muy motivador. El campesino Vincent Ouédraogo es el mejor ejemplo de ello. Al principio, su experiencia agrícola era incipiente y sus ingresos eran exigüos. Ahora se enorgullece de sus logros. Aunque el diario vivir en el campo requiere todavía arduos esfuerzos, su estándar de vida ha mejorado. Y esto se debe a su espíritu emprendedor y a su entusiasmo frente a las innovaciones. Gracias a ello, podrá continuar desarrollando “su empresa” en el futuro.

**“Los componentes de los productos podían encontrarse localmente, pero no lo sabíamos. DIOBASS atrajo nuestra atención sobre este hecho. Existe una solución a la vuelta de la esquina, pero todos los días pasamos delante de ella sin darnos cuenta”.**

*Andema Sawadogo, habitante de Koungo*

## **MINI-LECHERÍA EN TAMBOLO**

**Proyecto de PASMEP, contraparte de Misereor**

***PASMEP apoya a familias semi-sedentarias dedicadas a la ganadería, para que intensifiquen la cría de animales gracias al cultivo de forraje, aumenten la producción lechera a través del cruce con razas locales robustas y accedan a los mercados locales mediante mini-lecherías ([www.pasmep.org](http://www.pasmep.org)).***

Cuando Djedi Diallo cuenta con tiempo libre, se sienta bajo el gran tamarindo que se yergue en el centro de su aldea Tambolo y se dedica a observar los rebaños de ganado que cruzan el pueblo. Algunas veces sonríe con aprobación cuando observa un animal especialmente bien alimentado. Esta mujer de 50 años no puede imaginarse una vida sin vacas. “Aseguran nuestra supervivencia”, dice Djedi Diallo, perteneciente a la etnia peulh.

Los peulh constituyen uno de los mayores grupos étnicos de África Occidental. Viven entre el Atlántico y el lago Chad, con lo cual ocupan una región geográfica tan extensa como ninguna otra etnia de la región. Sin embargo, casi no cuentan con cabilderos que defiendan sus intereses. Uno de los principales motivos para ello es su estilo de vida errante. Aun hoy, muchos peulh son semi-nómades: los padres e hijos varones se movilizan a través de la región con sus rebaños, a veces gigantescos, mientras que las mujeres y los adultos mayores, las hijas y los niños de corta edad permanecen en sus hogares para encargarse de las tareas hogareñas y cuidar de las vacas y los terneros.

La población de África Occidental crece vertiginosamente: por ejemplo, según cálculos del Banco Mundial, el número de habitantes de Burkina Faso aumenta en un 2,9 por ciento anual y hoy en día llega a casi 19 millones. Por este motivo, aumenta también la frecuencia de los conflictos en torno a los recursos cada vez más escasos. Se recrimina a los ganaderos que sus animales destrozan los plantíos de los campesinos sedentarios y destruyen las cosechas. A su vez, los primeros se quejan de que los antiguos pastizales se han convertido en campos de cultivo y los corredores han dejado de existir hace tiempo, con lo cual se dificulta el acceso a importantes zonas de pastoreo y fuentes de agua. Esta preocupación de los peulh genera más burlas que comprensión, pues se dice popularmente que un peulh haría todo por su vaca, a la cual ama más que a su propia esposa.

En la localidad de Tambolo, situada a aproximadamente diez kilómetros de la capital provincial Pô, Djedi Diallo niega enérgicamente con la cabeza cuando escucha esta frase. Sus animales no son sólo su orgullo y su capital. “Vivimos con ellos. Cuando necesitamos dinero, vendemos un ternero para solucionar nuestros problemas”. Pero para el ingreso diario es más decisiva la producción lechera. Y con este objetivo en mente, PASMEP (Plateforme d’Actions à la Sécurisation des Ménages Pastoraux), organización contraparte de Misereor, ha brindado apoyo para establecer la mini-lechería.

La mini-lechería fue inaugurada el 13 de mayo de 2015 y, desde entonces cumple una función central en el lugar. “Ha cambiado a nuestro pueblo”, dice Mariam Diallo, presidenta de la unión de mujeres de la asociación Zemstaaba (= “armonía/acuerdo”), responsable de la producción. Otras cinco mujeres trabajan con la Sra. Diallo en la lechería.

Dos colaboradoras se ocupan diariamente de la recepción de la leche cruda y posteriormente de la elaboración del yogur. El contador Salam Diallo toma nota de cuánta leche ha suministrado cada mujer. Por lo demás, la producción lechera y su procesamiento están a cargo de las mujeres. En promedio, cada productora suministra entre tres y seis litros. De esta manera, algunos días se juntan hasta 50 litros.

El volumen de leche ha mejorado desde el inicio del proyecto, comenta Mariam Diallo. Anteriormente, las vacas proporcionaban solamente entre medio y un litro. El suministro era especialmente escaso durante la época de estiaje, cuando la alimentación era poco nutritiva y además escasa. “Hoy son entre dos y tres. Y en épocas especialmente buenas, hasta cuatro litros”, nos comenta esta mujer de 59 años. En la fase inicial recibieron capacitación para la producción de forraje y aprendieron la importancia de éste para la producción lechera.

Además, Mariam Diallo considera que el curso de alfabetización constituyó una ventaja adicional. Este curso se realizó en 2015 y participaron 30 mujeres. La tasa de alfabetización en Burkina Faso se calcula actualmente en un 36 por ciento, aunque entre los peulh es mucho menor. Su modo de vida dificultaba mucho la asistencia a la escuela, principalmente en el pasado. Mariam Diallo insiste en que en la actualidad casi todos los niños de la aldea asisten a la escuela.

Cuando está de turno, Mariam Diallo permanece a veces todo el día en la mini-lechería, que se compone de dos ambientes interiores y una terraza techada. Las mujeres prestan mucha

atención a que ningún visitante ensucie el interior. La terraza es barrida regularmente y las mujeres cumplen con las recomendaciones de higiene.

En el interior se escucha el zumbido de una refrigeradora a gas, en la cual se almacena el yogur ya listo. Dos módulos solares proveen la energía eléctrica para lo demás. Son los requisitos fundamentales para el funcionamiento de la mini-lechería. Como muchos otros poblados rurales en Burkina Faso, Tambolo no está conectado a la red de suministro de energía eléctrica y no es posible determinar cuándo podría ocurrir esto.

En el pasado, los críticos de la producción lechera local sostenían que la falta de suministro eléctrico era un argumento decisivo. Siempre se sostenía que no era posible la producción lechera para la venta, ni en Burkina Faso ni en otros países de África Occidental, ya que no se podía mantener la cadena de frío. El uso de generadores se consideraba demasiado costoso y, por consiguiente, poco rentable, por lo cual la leche local no podía competir con las importaciones procedentes de Europa. El proyecto en Tambolo demuestra que esto sí es perfectamente posible a pequeña escala, siempre y cuando el sistema de enfriamiento se adapte a las condiciones locales, los volúmenes no sean demasiado altos y los trayectos de transporte sean razonables.

Cuando Mariam Diallo termina con su rutina matutina y no hay ninguna mujer presente que desee entregar su leche, su mirada vuelve a escudriñar los ambientes. Una sonrisa aparece en el rostro de esta mujer alta, que al principio parece ser más bien reservada. La mini-lechería significa para ella una mejor calidad de vida. “Sufríamos mucho en tiempos pasados”, nos cuenta. “Muchas veces íbamos a pie hasta Pô transportando la leche sobre nuestras cabezas”. La venta no era redituable y no guardaba relación con el esfuerzo invertido. Ahora, para la mayoría de las mujeres, la distancia es de máximo unos cientos de metros. También resultan prácticos los horarios flexibles de apertura.

Con esta edificación, el pueblo ha adquirido además un nuevo centro, que se utiliza también para reuniones. Por consiguiente, el equipamiento incluye bancos y sillas. Mientras tanto, se han establecido cinco pequeños comercios alrededor del edificio, que ofrecen – entre otros - té, jabón y café en polvo. Este desarrollo indica que los habitantes de Tambolo cuentan por lo menos con algo de dinero en efectivo.

Djedi Diallo, cuñada de Mariam, se alegra sobre todo porque la mini-lechería le permite ganar dinero propio sin demasiado esfuerzo. Dado que esta madre de cinco hijos cuida las cuatro vacas de la familia, también conserva las ganancias. En este momento, dos de sus vacas dan leche. En días buenos, obtiene 2400 CFA (3,65 euros). Para esta mujer, esta cifra constituye una cantidad considerable. En líneas generales se considera que el 44,9 por ciento de los habitantes de Burkina Faso vive por debajo del umbral de la pobreza. “Aun cuando algún día sólo cuente con un litro, sé que ganaré algo”, dice Djedi Diallo, contenta de gozar de una seguridad que hasta ahora no poseía.

“Puedo pagar las cuotas escolares y comprar ropa y zapatos para los niños. Algunas veces también compro algo para mí”, ríe Djedi Diallo. Considera sumamente importante que sean las mujeres las que administren este dinero. “En muchos aspectos somos más fuertes que los

hombres. Podemos concretar planes que ellos no pueden. Y pensamos en cosas que ellos no piensan.”

Algunas veces los niños reciben una moneda de 100 CFA (15 céntimos de euro). Por esta cantidad pueden comprar, por ejemplo, una bolsita de yogur producido en Tambolo. Cada vez que se juntan 15 litros de leche, se comienza a procesar un nuevo lote de yogur. Con un litro se llenan seis pequeñas bolsas de plástico, cuya venta representa 600 CFA. El litro de leche cuesta 500 CFA. Hasta ahora, las mujeres no tienen acceso a mercados grandes ni han establecido contacto con comerciantes mayoristas. Los habitantes de Tambolo y de los pueblos de los alrededores consumen el yogur, explica Mariam Diallo. Algunas veces también llegan a la lechería clientes procedentes de Pô, la capital de la provincia de Nahouri. Para ello, es de mucha ayuda el cartel que se encuentra en la ruta en dirección a la frontera con Ghana y que anuncia el proyecto.

La mini-lechería demuestra que sí es posible producir leche y yogur a condiciones atractivas para los mercados locales en Burkina Faso. Los costos comparativamente bajos de la construcción del local, la compra de una refrigeradora a gas y los módulos solares permiten lograr un impacto sumamente positivo para un pueblo como Tambolo.

Al mismo tiempo, los factores sociales son tan importantes como la producción misma. La mini-lechería se ha convertido en el centro del lugar, lo cual es importante sobre todo para las mujeres de la asociación Zemstaaba. Por lo tanto, se sienten responsables por la operación de la lechería. Cuando ésta funciona correctamente, muchas personas cuentan con ingresos regulares por primera vez en sus vidas. Los mismos pueden ser invertidos en la manutención de sus familias y, ante todo, en la educación de sus hijos. Las experiencias con la mini-lechería de Tambolo indican que los recursos existentes y los potenciales de los peulh pueden aprovecharse con mucho éxito. A través de medidas precisas, como la plantación de forraje, la siega del heno y un mejor almacenamiento, es posible incrementar considerablemente el volumen de la producción lechera local. A largo plazo se ha proyectado llegar a una producción lechera de 6 litros diarios mediante el cruce de las vacas con reses de la raza Goudali del norte de Nigeria.

Hasta el momento, la comercialización se ha limitado sobre todo a las poblaciones vecinas a la aldea. La cercanía de Tambolo a la carretera interurbana podría ofrecer en el futuro otros potenciales: un importante mercado fronterizo se encuentra a sólo 10 kilómetros. Allí existe una gran demanda por parte de los viajeros, y la capital provincial Pô también constituye un mercado en potencia.

En general, el procesamiento local de la leche -como en Tambolo- permite lograr algo aún más importante: genera autoestima y un sentimiento de confianza en sí mismos, lo cual es sumamente significativo para un grupo étnico a menudo marginado. “Anteriormente consideraba que nuestra leche no podía compararse favorablemente con la leche proveniente de Europa”, nos dice Djedi Diallo. Este concepto ha cambiado fundamentalmente gracias a la mini-lechería: “Ahora podemos transformar la leche y hacer con ella lo que queramos.”

Ambos proyectos ejemplifican el lema de la acción de cuaresma: “El mundo está lleno de buenas ideas. ¡Déjalas crecer!”. Está en nuestras manos observar África desde esta perspectiva y examinar nuestro propio comportamiento.

**“Debemos alcanzar tres metas para la mini-lechería: incrementar la producción, para lo cual necesitamos más forraje, organizarnos mejor dentro del grupo y establecer una base de clientes que nos sean fieles”.**

***Kumbo Diallo, campesina de Tambolo***

## LA AGRICULTURA EN BURKINA FASO

La economía burkinesa es principalmente agrícola. La agricultura aporta el 38% de la creación de valor agregado en la macroeconomía y proporciona sustento a aproximadamente el 80% de los habitantes de Burkina Faso. El algodón constituye el principal producto agrícola de exportación del país, y es en realidad el único producto digno de mencionar que se destina al mercado mundial. A su vez, el ganado en pie, cueros y pieles, así como verduras y frutas, se exportan a los países vecinos dentro de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO por sus siglas en inglés)

El clima semi-árido de Burkina Faso se presta para el cultivo de alimentos básicos tales como mijo, sorgo, maíz, mandioca y frijoles caupí en agricultura de secano (usando sólo agua de lluvia para el riego). En el norte seco, la temporada de lluvias se extiende por tres meses, mientras que en el sudoeste más húmedo dura hasta 6 meses. A pesar de que los campesinos y campesinas en Burkina Faso se enfrentan a un clima cada vez más seco desde finales de la década de los 60, las fincas – todas ellas de pequeño tamaño - han logrado incrementar la producción nacional en un 4% anual desde 1980. Por consiguiente, la producción nacional de cereales aumenta al ritmo de la tasa anual de crecimiento demográfico, de aproximadamente un 3%. El incremento en la producción se relaciona principalmente con la ampliación de la frontera agrícola y, en menor grado, con una agricultura más intensiva. No obstante, los desafíos son enormes, ya que dentro de sólo 35 años será necesario alimentar al doble de la población actual.

Durante este tiempo, los donantes internacionales - y en gran medida también las obras de ayuda como MISEREOR – priorizaron el desarrollo de la agricultura de regadío en pequeñas parcelas. Gracias a ello, los agricultores locales logran producir también durante la época de sequía, complementando su alimentación y sus ingresos. Una gran parte de los sistemas de irrigación (cifras de 2001) son utilizados para plantíos de verduras y arroz. Más de 400.000 personas, en su mayoría jóvenes (incluyendo unas 100.000 mujeres), se ganan el sustento gracias a cultivos de frutas y verduras. Las verduras no se producen solamente para cubrir la demanda local, sino también para la exportación. En el correr de pocas décadas ha podido desarrollarse así una importante rama productiva, la cual contribuye con aproximadamente un 11% a la creación de valor agregado en la agricultura.

A pesar de que también la producción arrocerá ha aumentado a más del doble entre 1980 y 2007, los campesinos no pudieron ampliar su potencial productivo debido a la competencia del arroz importado barato procedente de Asia. Sólo cuando empezaron a subir los precios del arroz en el mercado mundial a partir de 2008, la producción arrocerá local aumentó exponencialmente. Hasta el momento solamente se cultiva un 10% de las tierras potencialmente irrigables del país (600.000 ha.). Esta evolución resalta el potencial de productividad de las campesinas cuando los incentivos del mercado son propicios y se impulsa la construcción de múltiples pequeños sistemas de riego.

La producción de algodón continúa siendo de importancia estratégica para la economía burkinesa. Unas 325.000 fincas campesinas se dedican al cultivo de algodón, la mayoría en las regiones del sudoeste. Una gran parte de los productores y productoras plantan algodón en superficies de sólo una hectárea. Los insumos de producción para el cultivo de algodón, el asesoramiento y la compra del producto están organizados en un sistema formal. La productividad del algodón ha venido aumentando de manera continua desde la década del 1960. Estos éxitos se deben fundamentalmente a 70 años de mejoramiento del cultivo a través de la investigación agrícola apoyada por la cooperación con Francia. Gracias a ello, fue posible cultivar variedades de algodón de fibras especialmente largas y con una excelente capacidad de hilatura, e incrementar paralelamente la productividad por área cultivada. Hasta hoy en día, solamente los campesinos dedicados al cultivo de algodón en Burkina Faso cuentan con un acceso seguro a recursos como semillas, abonos minerales y plaguicidas. (En relación con el rol del algodón genéticamente modificado, véase: Peter Dörrie, Zurück zur Natur, WELTSICHTEN 5-2016, páginas 47-49).

La crianza de ganado en Burkina Faso se halla mayoritariamente en manos de la etnia peulh, que representa el 7,8% de la población burkinesa. Los peulh también producen leche gracias a rebaños mixtos de reses, ovejas y cabras. Desde hace generaciones, una gran parte de los peulh practica un estilo de vida semi-sedentario, que combina algunas actividades agrícolas con la crianza de animales. Una pequeña parte de los rebaños permanece en las aldeas durante la campaña agrícola, pero durante la temporada de lluvias (junio a noviembre) la mayoría de los rebaños se traslada con sus arrieros de un pastizal al siguiente en la llamada "trashumancia". Dependiendo de las características de la temporada de lluvias, los pastores recorren con sus rebaños las rutas ya conocidas de pastizales, hasta que regresan a sus aldeas después de la cosecha. En función de cómo transcurran las lluvias, también se desplazan hacia los países limítrofes de Burkina Faso. Los agricultores y los ganaderos cooperan de diversas maneras desde hace generaciones. Los campesinos acomodados encargan sus reses a los peulh. Además de ello, los agricultores y ganaderos mantienen convenios que permiten a los pastores llevar sus rebaños a los campos de cultivo, para que consuman los restos de las cosechas. Gracias a la permanencia nocturna del ganado en los campos, los campesinos obtienen un valioso abono para sus cultivos. El crecimiento demográfico y la transformación de los bosques, los pastizales e importantes rutas de trashumancia promueven los conflictos entre agricultores y ganaderos. Las modalidades más intensivas de crianza de ganado, como el engorde, la producción lechera y la cría de aves, se desarrollan principalmente alrededor de las aglomeraciones urbanas, ya que en estos lugares

la demanda de leche y carne es mayor y las ventas son cuantiosas (véase más adelante: El sector lechero).

### **Adaptación e innovación**

Los cambios en las condiciones marco han planteado grandes desafíos a las fincas campesinas durante los últimos años. Aparte del clima más seco y la mayor variabilidad climática, los campesinos debieron enfrentar la creciente pérdida de fertilidad y erosión de los suelos, como consecuencia de eliminar los tiempos de barbecho y transformar las áreas boscosas y los pastizales en superficies cultivadas. Los servicios agrícolas como el asesoramiento, créditos para el sector, la facilitación de insumos de producción, etc. por parte del Estado se redujeron cada vez más debido a los programas de adaptación estructural introducidos a partir de las décadas de 1980 y 1990. Durante las últimas décadas, la agricultura ha dejado de ser la única fuente de ingresos: crecientemente, se complementa con otras actividades como el comercio minorista o la migración laboral, lo cual permite a los agricultores protegerse mejor frente a las pérdidas de cosechas o de ingresos. Esta estrategia se hizo necesaria, pues por un lado las fuentes de ingreso individuales por sí solas no bastaban para asegurar el sustento y, por otro, debían minimizarse los riesgos.

Los productores agrícolas y ganaderos se vieron obligados a enfrentar casi sin ayuda los múltiples problemas causados por el control de plagas, la salud animal, el almacenamiento y la transformación y comercialización de sus productos. Frente a soluciones muchas veces inasequibles o fuera de su alcance, los campesinos y campesinas han demostrado una enorme creatividad e ingenio para desarrollar innovaciones propias. Esto ocurre al margen de las instituciones de investigación agrícola. Si bien estas últimas cuentan con el mandato de mejorar las prácticas agrícolas o la cría de animales, a menudo los paquetes tecnológicos desarrollados - en su mayoría dirigidos al incremento de la producción y concebidos para los productores campesinos más acomodados - no están al alcance o son inasequibles para pequeños productores sin mayores recursos. MISEREOR apoya desde hace años dos proyectos que ayudan a los campesinos y campesinas en el desarrollo de soluciones propias.

### **Rol en la política de desarrollo**

Las estrategias de desarrollo preconizan con frecuencia las tecnologías modernas e inversiones en la agricultura extensiva. En una economía fundamentalmente agrícola como la de Burkina Faso, donde la población mayoritaria basa su sustento en la agricultura, cada medida de desarrollo y cada inversión no deben calificarse solamente por su rentabilidad. Más bien, es necesario considerar también la cantidad de personas que sobreviven u obtienen ingresos como agricultores independientes o en empleos formales.

La instalación de múltiples mini-lecherías genera ingresos adicionales para muchas personas en el país, que fortalecen así su poder adquisitivo. En cambio, la construcción de una gran central lechera con el apoyo de inversores internacionales posiblemente sólo crearía una cifra limitada de empleos formales. Paralelamente, existe el riesgo de que se creen monopolios en el sector lechero y se desplace a las mini-lecherías descentralizadas y a los múltiples pequeños proveedores.

Para desarrollar su agricultura, los gobiernos africanos apuestan con frecuencia por tecnologías modernas provenientes de la investigación agrícola. Estas opciones son a menudo poco pertinentes para la mayoría de las fincas campesinas. Los pequeños campesinos y los pastores trashumantes como los peulh tienen un gran potencial para desarrollar sus propias soluciones, lo cual ya ha sido comprobado a través de múltiples “enfoques de investigación con y a través de campesinos”. Para que la mayoría de estos campesinos y ganaderos saquen provecho de la investigación agrícola, en el futuro es necesario arraigar estos enfoques, logrados con participación de los directamente involucrados, en el núcleo mismo de la investigación agrícola.

**Cuando un elefante y un camello aran juntos, el campo se vuelve grande.**

### **La producción lechera en Burkina Faso: nadie menciona a los peulh**

El tema de la producción lechera, las condiciones y los precios para productores es motivo de controversias en Burkina Faso, un país con 10 millones de vacas y aproximadamente 19 millones de habitantes. La producción lechera es importante para la etnia peulh, dedicada tradicionalmente al pastoreo (véase lo anterior). Paralelamente, desde la supresión de la cuota lechera en Europa, cada vez ingresa un mayor volumen de leche en polvo al mercado mundial, y lo mismo ocurre en Burkina Faso. El país importa anualmente leche en polvo por un valor aproximado de 130.000 millones de francos CFA, o sea 198 millones de euros. Además - y solamente en Burkina Faso - en los últimos 5 años la importación anual de leche en polvo enriquecida con grasa vegetal ha aumentado a más de 5.000 toneladas anuales. El gobierno desea fomentar su propio sector lechero mediante sumas millonarias, apoyando principalmente a dos grandes regiones del país, los alrededores de la capital Ouagadougou y la ciudad Bobo-Dioulasso. Allí se producirían en el futuro alrededor de 250 millones de litros de leche. El programa gubernamental incluye también la construcción de dos grandes centrales lecheras en Koubri en la región de Ouagadougou y en la región de Bobo-Dioulasso, las cuales deberán convertirse en los “*bassins laitiers*” (cuencas lecheras) del país.

Lo alarmante es que las zonas tradicionales de los asentamientos de los peulh en el norte y el oeste del país no forman parte de los planes del gobierno. Sin embargo, ellos son los primeros necesitados de mejores perspectivas de ingresos y trabajo.

Y los peulh ya cuentan con una serie de iniciativas interesantes, que consisten en establecer mini-lecherías. Éstas pueden y deben constituir un importante elemento en la lucha contra la pobreza.

**Cuando la leche es buena, el monte también lo es (proverbio de los Peulh)**

Sin embargo, precisamente estas mini-lecherías corren peligro a causa de la política agrícola y comercial europea y los acuerdos de asociación económica que la Unión Europea desea suscribir con los Estados de la CEDEAO.



## **Los acuerdos de asociación económica (EPA) con Europa y el mercado lechero en Burkina Faso: una interacción fatal**

Luego de más de 15 años de duras negociaciones, la Unión Europea ha suscrito un tratado de libre comercio con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), denominado Acuerdo de Asociación Económica (*Economic Partnership Agreement – EPA*). Éste debe sustituir el libre acceso al mercado europeo que la Unión Europea concedió en la década de 1970 - sin prestaciones de contrapartida - a los 78 Estados del grupo Asia, Caribe, Pacífico (ACP), en su mayoría antiguas colonias africanas, caribeñas y del Pacífico Sur.

El motivo para las negociaciones fue la incompatibilidad de las preferencias comerciales del Acuerdo de Lomé con las normas de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Nueve países latinoamericanos exportadores de bananas presentaron un reclamo debido a que – a diferencia de los Estados ACP – no gozaban de libre acceso al mercado sin pago de aranceles.

Mediante la suscripción de tratados recíprocos de libre comercio, reconocidos por la OMC, se abría la posibilidad de lograr el acceso al mercado de la Unión Europea – naturalmente a cambio de que los países de la CEDEAO a su vez abriesen sus mercados a la Unión Europea.

Desde el inicio de las negociaciones, los EPA han sido criticados por la sociedad civil tanto africana como europea, y también muchos gobiernos asumen una posición crítica. Nigeria y Gambia se niegan a firmar el EPA-CEDEAO. Por tal motivo, el debate del Parlamento Europeo sobre la firma del acuerdo ha sido postergado para noviembre de 2016.

Entre otros aspectos, se critica que la Unión Europea prioriza sus objetivos de política comercial, que consisten en lograr un mejor acceso a los mercados y asegurar la cobertura de su demanda de materias primas a precios internacionales, por sobre los objetivos de desarrollo. Consecuentemente, las negociaciones estuvieron a cargo de la Dirección General de Comercio de la Comisión Europea, en lugar de la Dirección General de Cooperación Internacional y Desarrollo.

### **¿Qué significado tiene esto para el sector lechero?**

Durante mucho tiempo, un tema central de la controversia fue la lista de productos exonerados de esta liberalización, que continuarían siendo protegidos por aranceles aduaneros.

El acuerdo programado prevé que los Estados de la CEDEAO mantengan aranceles para aproximadamente una cuarta parte de sus productos. Al menos según la versión oficial, la decisión sobre los grupos de productos que quedarían protegidos correspondía a estos países de África Occidental, los cuales tuvieron que ponerse de acuerdo entre sí. A diferencia de, por ejemplo, la Comunidad de África Oriental, en el sector lechero la CEDEAO ha decidido mantener los aranceles sólo para productos frescos como la leche y el yogur. En cambio, para la leche en polvo y la leche en polvo enriquecida con grasa vegetal, los aranceles deberán eliminarse por completo en sólo unos pocos años.

Esto socava el potencial del sector lechero para la lucha contra la pobreza. No es de extrañar que en esta decisión participara el grupo de presión de la industria láctea europea, que actualmente ha incrementado sus inversiones en las plantas lecheras en África Occidental y manifestado su deseo de adquirir empresas africanas existentes o participaciones en las mismas. De esta forma, ha obtenido un mejor acceso a un importante mercado de consumo – y las empresas filiales en África reciben la materia prima de leche en polvo a mejor precio.

*Precio de la leche en polvo en un supermercado en Burkina Faso en comparación con leche procedente de Burkina Faso. “Debería existir una política que fomente todo el sector lechero, para que todos los productores de leche puedan incrementar su producción y lograr buenos precios. Esto no es posible cuando la leche en polvo barata procedente de Europa compite con nuestra propia producción”, comenta Korotoumou Gariko, pionera de las mini-lecherías en Burkina Faso. “Ya hoy en día la leche en polvo cuesta sólo la mitad que la leche local. En todos los mercados y quioscos se venden pequeñas bolsitas. Haciendo el cálculo, la leche en polvo con grasa vegetal procedente de Europa cuesta 34 céntimos por litro, mientras que la leche local cuesta entre 76 céntimos y 1,10 euros por litro”.*

Los perdedores serán los pequeños productores lecheros de la región. A pesar de haber insistido en sus demandas durante varios años, no han logrado que se atiendan sus razones respecto a una mayor protección arancelaria. Por el contrario, los aranceles frente a la Unión Europea desaparecerán y las condiciones quedarán definidas en forma permanente en el marco del EPA. Será casi imposible aspirar a un desarrollo como el de África Oriental, donde se logró la inclusión del pequeño campesinado y los pueblos nómades en las cadenas de valor gracias a aranceles altos sobre importaciones de productos lácteos.

*“Quieren que los productores nos transformemos en consumidores”. René Millogo, coordinador de PASMET, contraparte de MISEREOR, que apoya la construcción de las mini-lecherías.*

## **RELACIONES COMERCIALES ENTRE EUROPA Y ÁFRICA – COMO SIEMPRE UNA DOMINANCIA UNILATERAL!**

### **Europa pierde una oportunidad irreparable para reestructurar sus relaciones con los países africanos**

La Unión Europea - la mayor potencia económica del mundo, con un volumen comercial de casi un tercio del mercado mundial de bienes y servicios – ha empleado toda su “sutileza” para ingresar a los mercados de una serie de países no industrializados, que representan apenas un

1% del comercio mundial y se sitúan entre los más pobres del mundo... ¡Qué bendición para el poderoso comercio europeo!

En su deseo de acabar con la resistencia africana, la Comisión ha recurrido a medios de presión en parte abusivos, que van desde el ultimátum hasta la amenaza de cancelar el acceso preferencial al mercado europeo para los países que no pertenezcan al grupo de los PMA (Países menos adelantados).

La "camisa de fuerza EPA", como la describe tan acertadamente Ignacio Ramonet, director del periódico *Le Monde Diplomatique*, aprieta más que nunca a los países africanos. Los "Acuerdos de Asociación Económica" nunca merecieron tan poco esta denominación como hoy en día, ya que no podrían estar más lejos de ser una asociación o un acuerdo en igualdad de condiciones.

Los acuerdos no establecen una asociación ni tampoco constituyen "instrumentos de desarrollo", como alega la Comisión Europea o su Dirección General de Comercio. Con el EPA, los Estados africanos signatarios pierden miles de millones en ingresos por aranceles. Al mismo tiempo, disminuye en gran medida el margen de acción de su política de desarrollo, ya que los países se verán obligados a realizar transacciones comerciales sujetas a las condiciones determinadas por la Comisión, sin tener en cuenta su real situación económica y sus propias necesidades y prioridades. A su vez, la mayoría de las exportaciones africanas deberán seguir sometándose a las normas de origen europeas, que son sumamente estrictas.

Entonces, ¿por qué se supone que los EPA fomentarán mejor el desarrollo africano, cuando en realidad no aportan nada nuevo? ¡Sólo conceden a los Estados del grupo ACP los mismos beneficios que Europa ya les ha venido otorgando desde hace más de 40 años!

Mediante la imposición de sus propios métodos de trabajo y condiciones, Europa pierde una oportunidad inigualable de establecer una nueva relación con los Estados africanos, que acabaría finalmente con el dominio europeo sobre África, una reliquia del siglo XIX. Es una situación malhadada y realmente deplorable.

## **JUZGAR**

### **CRECEN NUEVAS IDEAS - ¿NO LO VES?**

#### **1. Ver lo nuevo con nuevos ojos - "He aquí que hago algo nuevo ¿no lo reconocéis?"**

El preguntarnos sobre la situación en África y este año concretamente sobre la situación de las familias campesinas de Burkina Faso nos lleva a reflexionar primeramente sobre nosotros mismos. Dos preguntas son importantes al respecto: ¿Cómo vemos? y ¿Qué vemos?

**Diariamente tenemos una solución ante los ojos pero pasamos a su lado sin reconocerla. Proverbio de los Mossi**

En el libro del Profeta Isaías Dios le plantea esta pregunta a su pueblo: "Pues bien, he aquí que hago algo nuevo, ya está en marcha, ¿no lo reconocéis? Sí, pongo en el desierto un camino, ríos en el páramo" (Is. 43,19). Tras años de exilio babilónico existe de pronto una salida, un camino a la libertad, un camino a casa. Sin duda, primeramente el pueblo debe ver esto por sí mismo. Uno puede acostumbrarse a las cosas tal como ya son, a soluciones convencionales, a juicios y prejuicios usuales, aun cuando impliquen falta de libertad, alienación y desarraigo. Pero de pronto surge algo nuevo – "¿No lo reconocéis?"

¿Con qué ojos miramos África? La vemos tal como expresó Horst Köhler el 1.7.2007 al periódico "Frankfurter Rundschau": " Al pensar en África nos hemos acostumbrado a pensar automáticamente en pobreza, corrupción, enfermedad y guerra" Y lamentablemente todo eso existe. No obstante, es hora de mirar con más precisión y tirar los prejuicios por la borda," A ello nos animan también las palabras del profeta. Se trata de mirar África con nuevos ojos: por encima de nuestros prejuicios y estereotipos, de las imágenes e ideas surgidas a través de la percepción "blanca", colonialista y centenaria que tenemos de este continente. Esta nueva forma de mirar nos ayudará quizás a ver a "otra África". Es decir no solamente saber de las graves catástrofes con que se nos informa a diario, sino también del gran esfuerzo de los campesinos y campesinas de Burkina Faso, de su inventiva, su capacidad de resistencia, su enorme adaptación al cambio climático, el crecimiento de su población y su voluntad de vivir. Todo eso nos permite descubrir "hombres derechos", íntegros, que asumen responsabilidad por su propia vida, contra todas las dificultades del Sahel.

## **2. "Uno no desarrolla, uno se desarrolla" (Joseph Ki-Zerbo)**

Esta cita del escritor, político y premio Nóbel alternativo Joseph Ki-Zerbo señala la dirección a seguir: son las personas mismas las que se desarrollan. "la llave se encuentra en la cabeza", según dice.

**"Juntos ahuyentamos la ignorancia y el hambre."  
Maurice Oudet, Padre Blanco y contraparte de MISEREOR desde hace muchos años**

A esto la teóloga senegalesa Anne Béatrice Faye, que trabaja en Burkina Faso, lo llama "dormir sobre la estera propia" o "la estera del desarrollo endógeno". En el lenguaje bíblico esto significa: "Bebe el agua de tu propia cisterna, la que brota de tu pozo" (Prov 5,15).

**"El que duerme en una casa sabe mejor dónde están las goteras del techo."  
Proverbio de los Mossi**

En el Nuevo Testamento, dicha temática aparece cuando se habla de los talentos de que son dotados los seres humanos. Los talentos no constituyen un don que podemos enterrar a nuestro antojo, sino que estamos llamados a hacer algo de ellos. Los talentos, los dones representan un deber (cf. Mt 25,14ss). Según Anne Béatrice Faye, aquí yace la posible contribución africana al desarrollo mundial. El don que recibió la gente de África es la *"priorización de las relaciones sociales"*.

*"Si es que las sociedades africanas a menudo han sabido luchar exitosamente, se lo deben sobre todo a su capacidad de recurrir a la riqueza de las relaciones interpersonales."* Por lo común esto significa *"una vida simple, pero rica en relaciones"*. Anne Béatrice Faye está lejos de querer idealizar una vida tal. Sin embargo, en vista de que el mero crecimiento económico no es la solución, ella sostiene que: *"La auto-limitación y la sencillez son las que aseguran un relacionamiento equitativo del ser humano consigo mismo, con el cuerpo social entero y con el medio ambiente."* Justamente en este punto, y considerando los Objetivos de Desarrollo Sostenible (SDG, por su sigla en inglés) formulados recientemente, los europeos podríamos constatar que nosotros mismos somos un país en vías de desarrollo. Según la ONU, todos deben desarrollarse según los criterios establecidos en dichos objetivos de sostenibilidad. El debate sobre cómo vivir en el planeta Tierra es un debate de todos, a nivel mundial. Todo país puede acreditar éxitos y tiene derrotas que admitir. Todos tienen derecho a definir qué es lo que la vida les debe ofrecer y qué precio hay que pagar por ello. El desarrollo es necesario y posible en todas partes y la llave respectiva se encuentra en las cabezas.

### 3. ¡Déjalas crecer!

De las propias fortalezas y recursos de los "Burkinabé" puede surgir algo propio y nuevo. Lo nuevo puede ser algo totalmente nuevo o una regresión al antiguo saber indígena, transmitido de generación en generación, que se aplica de forma nueva. Surge de procedimientos de años de ensayo y error. En tales procesos se unen diferentes formas de conocimientos, conocimientos tradicionales e investigación agrícola moderna. Lo importante es que se unan a un mismo nivel e intenten enriquecerse mutuamente. Y esto no tiene que resultar de inmediato. Los campesinos y campesinas de la Biblia también hicieron esta experiencia. Junto con las buenas semillas crecen también las malas hierbas, incluso la scopolia (planta venenosa), que destruyen a las primeras. Al comienzo no se las puede diferenciar claramente. Por eso Jesús dice: "dejad creced a ambas hasta la cosecha" (Mt. 13,30). Las malas hierbas se pueden entonces quemar y guardar el buen trigo en el granero. Hay que dejar crecer las buenas ideas e innovaciones y descartar las inutilizables, desarrollar las que prometen éxito y así impulsar el propio desarrollo.

**"Vivir es seleccionar. Y para elegir bien y luego actuar primero es necesario entender" Maurice Oudet, Congregación de los Padres Blancos, contraparte de Misereor desde hace muchos años.**

#### 4. "Una tierra en que mana leche y miel".

Las muchas y pequeñas innovaciones son pasos en dirección a una sociedad nueva y justa, según lo entiende la Biblia. La Biblia aboga por no pensar tan humildemente sobre las personas, por darle voz a los grandes sueños de la humanidad y trabajar tenazmente para que se vuelvan realidad. En el Antiguo Testamento la imagen de una sociedad justa es "una tierra donde la leche y la miel corren como el agua" (Dt. 26,9). La economía bíblica parte de la base de que hay suficiente para todos. "El Señor es mi Pastor, nada me puede faltar" (Sal. 23,1), "La tierra ha dado su cosecha" (Sal. 67,7) y no se trata ahora de ir contra la naturaleza sino de vivir con ella y sus circunstancias y repartir sus bienes de forma justa.

**Aún queda pasto del año pasado y ya brota el nuevo verde. Proverbio de los Peulh.**

Es por ello que el misionero africano Maurice Oudet ve al ser humano como el "custodio de la tierra". Del espacio vital que le fue confiado debe hacer un jardín, cuidarlo y cultivarlo. También en eso debe emplearse la inteligencia humana, el primer don otorgado por Dios. Con ella el ser humano está en condiciones –aún en una situación inhóspita– de crearse un espacio vital que le permita vivir con dignidad. El buen jardinero no trabaja contra las condiciones del clima, del suelo, la frecuencia de las lluvias o las posibilidades de riego. El buen jardinero aprende a descubrir las riquezas de su tierra y a vivir y trabajar con ellas. Anne Beatrice Faye denomina a esto la "convivialidad" (una forma de coexistencia entre el ser humano y la creación, que respete las diferentes características y no obstante desarrolle una forma de existencia común a todos). En esto la cultura africana muestra una fuerza especial.

Desde esta perspectiva un nuevo mundo es posible. "... esperamos el cielo nuevo y la tierra nueva que Dios ha prometido, en los cuales todo será justo y bueno" (2 P 3,13). Por otra parte, "de justicia sólo se puede hablar si es para todos," –dice el teólogo congolés Boniface Mabanza– para las personas de África y de Europa, para las personas del mundo entero. El nuevo mundo de Dios abre un futuro para los seres humanos pero también para la Tierra misma. Ahora escuchamos el "clamor de la tierra y el clamor de los pobres" (Papa Francisco, Laudato Sí 49). No se extinguirán sin ser escuchados. Y al final se añade: "...y ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento, ni dolor. Porque todo lo que antes existía ha dejado de existir". Y el que estaba sentado en el trono dijo: "Yo hago nuevas todas las cosas" (Ap 21, 4f).

**"Sólo soy un humilde portavoz de mi pueblo, que se niega a contemplar su propia muerte, después de haber visto pasivamente como murió el medio ambiente natural que lo rodeaba" (Thomas Sankara, Presidente de Burkina Faso de 1983 a 1987, en un discurso en la Conferencia sobre medio ambiente SYLVA, el 5.2.1986 en París).**

## 5. De astillas y de vigas

¿Y qué pasa con nosotros en Europa? Muchos ven los errores de África. ¿Ven también los errores de Europa? Para esto Jesús emplea una dura imagen: "¿Cómo puedes decirle a tu hermano: Hermano, déjame sacar la astilla que está en tu ojo, cuando tú mismo no miras la viga que está en el propio?" ¿No tenemos nosotros, europeos, suficientes astillas en los propios ojos: la larga historia de las colonias africanas aún no indemnizadas y el comercio de esclavos, el acaparamiento de tierras y la explotación de recursos, la exportación de armas y bienes agrícolas, de ropa usada y de basura a África? ¿Qué papel juega el trato con los refugiados provenientes de África que golpean nuestras puertas y qué rol nuestro estilo de vida, que hace sufrir a los pobres y le quita a la tierra el aire para respirar?

En Burkina Faso se pone obstáculos a la gente para solucionar sus problemas. No pueden aprovechar sus potenciales y hacer realidad sus ideas. Y esto tiene causas estructurales, basadas en la historia del país, en las relaciones de poder a nivel nacional y los intereses en juego. También la política de actores internacionales como la UE es corresponsable de ello. El pueblo de Burkina Faso luchó con gran compromiso por un nuevo comienzo con un gobierno democrático. Es tarea de la comunidad internacional apoyar y asegurar, mediante 'dividendos democráticos' este resurgimiento, a fin de no frustrar las grandes expectativas.

Sin caer en acusaciones parciales o falsas, realmente hay suficientes planteamientos como para preguntarse por el papel de la política europea y por una vuelta a nuestra propia vida. Hay que sacar la viga del propio ojo para poder ver más claro, para poder cambiar nuestra forma de mirar el mundo y nuestra conciencia y -no por último- nuestro modo de actuar con los africanos y africanas. Y quién sabe, quizás esta nueva perspectiva nos haga avanzar también aquí, en Europa. También éste es un objetivo de la Campaña de Cuaresma.

La "vida en abundancia" (Jn, 10,10) nos ha sido prometida a todos, sin diferenciación. Y para ello también necesitamos de la sabiduría de África, para llegar juntos a la "tierra de la que mana leche y miel".